



Imprimir articulo   Exportar a PDF  
Volver

## **Perú: Alan García y su Perú de ficción, por Rodrigo Montoya Rojas**

Lima, 29 de julio 2006.- La derecha peruana y sus compañeros de ruta que votaron por Alan García tapándose la nariz est n muy contentos luego de haber oído su discurso el 28 de julio, al jurar su cargo de presidente de la República por segunda vez.

El llamado primer piso de la era neo liberal fue montado por el gobierno de Fujimori entre 1990 y 2,000 con sus decretos leyes para privatizar todo, desconocer los derechos laborales, reducir lo público a su más mínima expresión, instaurar un régimen de corrupción absoluta, controlar los medios de comunicación comprando con millones de dólares la complicidad de sus propietarios y violar todos los derechos humanos con la total participación de los jefes de las fuerzas armadas y policiales y la complicidad de la jerarquía de la iglesia católica y los más connotados empresarios.

Luego, el presidente Toledo   de biología andina y cerebro gringo de Stanford- mantuvo ese primer piso en economía y ofreció un segundo piso para despojar a la llamada democracia peruana de sus errores políticos. Las cifras macroeconómicas parecen muy buenas: 5.5 % de crecimiento anual al final de su mandato, los ingresos de las empresas se duplicaron y los salarios crecieron menos del 3 %.

Alan García prometió un cambio responsable. Ni una solo de sus decretos cambiar  lo esencial de esos dos pisos neo liberales que ya duran quince años. A las empresas mineras que tienen extraordinarias ganancias sólo les ha pedido que entiendan la grave situación del Perú y que ofrezcan voluntariamente en una mesa de donantes algunos millones de dólares más para financiar la lucha contra la pobreza. Nada comparable con la decisión soberana del gobierno boliviano de Evo Morales, quien por mandato de la multitud organizada en El Alto invirtió los términos de distribución de la riqueza producida por sus hidrocarburos: 82 % para el Estado y 18 para las empresas. Lo esencial del modelo económico está asegurado. La pregunta es:  hasta cuándo?

La clase política peruana tiene una capacidad extraordinaria para imaginar el país que quiere y para no ver el país tal como es. En este punto, es plenamente visible el nuevo abrazo de Alan García con sus amigos de la derecha. En su lógica pareciera que el principal problema del Perú es la pobreza. Esta es la tesis y el lenguaje de los Bancos (Mundial e Internacional de Desarrollo) y de miles de nuevos super especialistas internacionales y nacionales, en financieras y ONG. La categoría pobres corresponde estadísticamente a personas que tienen bajísimos ingresos. Nada más. Con la misma lógica de describir la realidad eludiendo los problemas de fondo se inventaron los llamados sectores A, B,C,D,E. Como el problema no tiene solución a la vista es posible que se creen después nuevas categorías F y G. Bajo el paraguas de pobres se esconden diferencias enormes: pobres son los obreros estables y no estables, los millones de migrantes andinos y lime as y limeños expulsados de Lima que trabajan en lo que pueden y encuentran y viven en los conos de Lima, los campesinos, los profesores de la enseñanza pública (primarios, secundarios y universitarios). Fue a partir del desastroso primer gobierno de Alan García que los profesores universitarios dejamos de recibir un salario decente y nos vimos obligados a buscar un segundo empleo, a ser taxistas o vendedores ambulantes. Pobres son los millones de indígenas que en los últimos quince años est n rechazando el Estado Nación, propiedad de la clase política, y entregando sus votos a los llamados outsiders desconocidos como Fujimori, Toledo y Humala. Para el Sr. Alan García el problema étnico del país no existe. Tampoco habría relación alguna entre cultura y poder. Por eso no dijo una sílaba sobre el asunto.

Fujimori y Toledo se sirvieron de sus rasgos asiáticos y de los símbolos étnicos para ganar las elecciones y para nada más. Humala recibí ese mismo apoyo, pero no hay que olvidar que sólo fue un voto electoral y no un compromiso político mayor. Con el Primer Congreso de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, (Cusco, 15-17 de julio) convocado por las organizaciones



ECUARUNARI, de Ecuador, CONAMAQ de Bolivia y CONACAMI, de Perú, acaba de nacer la primera propuesta política indígena en Perú que debe ser tomada en serio. Alan García no sabe o no quiere saber que en 16 de las 24 regiones de los andes y la costa peruana, hay una protesta muchísimo más fuerte de lo que él imagina y que no se trata simplemente de un reclamo de unos soles o dólares más o menos. La Coordinadora sostiene que en Perú el Estado Nación ha fracasado y que se requiere de otro Estado.

Para Alan García, la reforma del Estado supone sobre todo inyectar una dosis de austeridad y moralización para corregir los actuales errores de este Estado, ajeno a los pueblos indígenas y a los llamados pobres. Ganar la mitad de los grandes salarios de ayer no cambiar  en nada la naturaleza excluyente del Estado. Como el problema de la exclusión estructural no le interesa, tampoco Alan García dice una palabra sobre ese punto.

Desde la política alternativa de los pueblos indígenas la exclusión no se resuelve integrando o incluyendo a los llamados indios al Estado Nacional como sostienen los funcionarios del Banco Mundial y sus amigos en los gobiernos, sino planteando el problema de otro modo y cambiando de Estado. El Sr. Alan García olvid  en dos meses sus propuestas electorales de volver a la Constitución de 1979 y rechazar el TLC con Estados Unidos. Si hubiera sido fiel a estas promesas El Banco Mundial y el BID no le habrían asegurado los miles de millones de dólares que ya tienen comprometidos para apoyar su gestión.

La diversidad cultural del país entendida como riqueza, (arguediana metáfora de Todas las sangres) no es tomada en cuenta por el nuevo gobierno de Alan García. Otra vez, los técnicos del Banco Mundial y del BID est n más avanzados que él y su partido porque esa diversidad ya la asumieron como suya, con una sola condición: que los llamados indios no tengan cuota alguna de poder propio. Entre 1940 y 1990, tuvo lugar una larga lucha por reconocer el valor de los pueblos indígenas. Poco a poco, la idea de esa riqueza cultural fue ganando espacio, comenzando por la m sica, la cerámica, los tejidos y, últimamente, la culinaria.

Cuando en 1990 se produjo el primer gran Levantamiento Indígena de Ecuador, la primera Marcha por la dignidad y el territorio en el oriente Boliviano y cuando en 1994 apareció el Ejército Zapatista de Liberación nacional, los estrategas de la política norteamericana se dieron cuenta de que debían hacer algo para detener esa insurgencia. El Banco Mundial presta millones dólares al gobierno peruano que todo el pueblo debe pagar para que sus técnicos propongan proyectos de desarrollo para los pueblos indígenas. Lo mismo ocurre en otros países de América Latina. El viejo principio de Lampedusa en El gato pardo reaparece con gran fuerza: hay que cambiar en algo las cosas para que todo igual. El reconverso aprista Agustín Haya de la Torre, que en otro tiempo fue de izquierda, ve el problema de la cultura y el poder en términos de razas y cree que Aníbal Quijano y yo seríamos responsables de una guerra civil en el Perú si defendemos el derecho que los pueblos indígenas tiene a organizarse políticamente de modo autónomo. Se trata de una grave ceguera compartida por el conjunto de la clase política peruana que se resiste a aceptar que los pueblos indígenas tengan voz y poder propios. El reclamo de otro Estado es el mensaje que 16 de las 24 regiones del país han expresado a través del 48 % a favor de Ollanta Humala. Ignorar ese reclamo, esconderlo debajo de la alfombra y presentarlo como una amenaza de guerra civil sigue siendo uno de los más graves errores de la clase política.

Como ferviente católico, Alan García tiene una estrecha relación con la jerarquía de la iglesia católica. Por su responsabilidad en la violencia política de sus años de gobierno (1985-1990) ha buscado un vínculo estrecho con la c pula de las fuerzas armadas y policiales (su primer vicepresidente es un almirante en retiro). Por esas conexiones y por evitar tocar el tema de su propia responsabilidad no dijo en su mensaje una palabra sobre el problema de la violación de derechos humanos en el país. La inmunidad e impunidad de quienes violaron esos derechos y no son castigados estarán aseguradas el tiempo que dure su gobierno. Conviene recordar que siguen abiertos procesos judiciales sobre la responsabilidad de Alan García y su actual primer vicepresidente en la matanza de los presos en los penales de Lima, en julio de 1986.

Más allá de todos sus discursos y promesas, Alan García tiene dos objetivos precisos: lavar su imagen y terminar su mandato. Puede asegurarse que lograr  ese primer objetivo en los predios de la derecha y de los Estados Unidos, pues su gobierno comenzó muy bien en esa dirección, pero será



muy difícil que lo consiga entre las masas indígenas, campesinas y populares del país. Uno de los grandes logros del régimen de Toledo fue durar cinco años.  Seguir  García el mismo camino?

**Valoración:** 0

Sin votos (todavía)

**Source URL:** <https://www.servindi.org/node/41115>